

Colocaciones atenuadoras y verbos paramétricos en el francés y el español antiguos. Estudio contrastivo

Collocations with attenuators and parametric verbs in Old French and Old Spanish. A contrastive study

Xavier Blanco

Universitat Autònoma de Barcelona, España

 <https://orcid.org/0000-0001-8210-3668>

xavier.blanco@uab.cat

Rafael García Pérez

Universidad Carlos III de Madrid, España

 <https://orcid.org/0000-0002-1183-4700>

rafael.garcia.perez@uc3m.es

Resumen: Presentamos y describimos los nombres que funcionan como refuerzo expresivo de la negación, en combinación con verbos paramétricos, en corpus literarios del francés antiguo y del español medieval. Los denominamos "nombres de valor mínimo" ($N_{val_mín}$). Analizamos estos sustantivos como colocativos anti-intensivos cuyas bases corresponderían a los verbos paramétricos con los que se combinan. Tras una definición de nuestro objeto de estudio (1), pasamos a clasificar los $N_{val_mín}$ del antiguo francés según sus rasgos y sus clases sintáctico-semánticas (2.1). A continuación, precisamos cuáles son las bases verbales y los modificadores que, eventualmente, acompañan a los distintos $N_{val_mín}$ (2.2). Sigue la clasificación según rasgos y clases sintáctico-semánticas para el español medieval (3.1), así como la descripción de bases y modificadores (3.2). En la conclusión (4), ponemos de relieve las similitudes y diferencias entre las dos lenguas. Destacan, en particular, la mayor utilización en francés de prendas de vestir como $N_{val_mín}$ y la marcada preferencia del español por el empleo de nombres de animales. Se añaden, además, diversos sustantivos no recogidos en trabajos anteriores.

Palabras clave: colocaciones, intensificación, historia de la lengua francesa, historia de la lengua española.

Abstract: This paper lists and describes names that function as reinforcements of negation when combined with parametric verbs in Old French and Medieval Spanish literary corpora. These names are referred to as "name(s) of minimum value" (N_{min_val}). They are analyzed as anti-intensive collocatives whose bases correspond to the parametric verbs they pair with. Firstly, we define our object of study (1). The N_{min_val} of Old French are then classified according to their features and syntactic-semantic classes (2.1). Afterwards, we describe the verbal bases and modifiers that sometimes pair with the varied N_{min_val} (2.2). The classification process is repeated for Medieval Spanish, detailing their features and syntactic-semantic classes (3.1), and describing the verb bases and modifiers (3.2). In the conclusion (4), we highlight the similarities and differences between the two languages. Notably, Old French shows a greater use of clothing items as N_{min_val} , while Medieval Spanish displays a marked preference for animal names. Additionally, we incorporate various nouns not included in previous works.

Keywords: collocations, intensification, history of the French language, history of the Spanish language.

Introducción

Este artículo forma parte de un proyecto dedicado al estudio de las colocaciones intensivas en francés antiguo y en español (o castellano) medieval (Blanco, García Pérez, 2021)¹. En esta ocasión, vamos a estudiar un tipo particular de anti-intensivos (o atenuativos). Se trata de sustantivos que funcionan como refuerzo expresivo de la negación en combinación con verbos paramétricos². Suelen expresar un valor mínimo (o la ausencia total de valor) y tienen una connotación peyorativa o fuertemente peyorativa. Algunos ejemplos en inglés contemporáneo podrían ser los siguientes: *not to give a damn of*, *not to give a penny of* o *not to give a flying fish of*.

En el conjunto de textos en francés antiguo (siglos IX-XIII) de las bases textuales *Frantext* y *Base de Français Médiéval* (BFM), podemos encontrar alrededor de 60 sustantivos de este tipo³ (a los que nos referiremos, de ahora en adelante, con la abreviatura $N_{val_mín}$). En un artículo previo (Blanco, 2023), hemos analizado con cierto detalle los ocho sustantivos más frecuentes en estas dos fuentes. Por lo que respecta al español (siglos XII-XV), en el *Corpus diacrónico del español* (CORDE) y el *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española* (CDH)⁴, hemos hallado un total de 73 $N_{val_mín}$. En el presente estudio, ofreceremos una perspectiva contrastiva francés-español tomando en consideración todo $N_{val_mín}$ presente en nuestras fuentes.

1. Los $N_{val_mín}$ en francés antiguo

1.1. Rasgos y clases sintáctico-semánticos

Los $N_{val_mín}$ presentes en nuestro corpus pueden clasificarse según su rasgo sintáctico-semántico y su clase sintáctico-semántica. Para estas nociones, puede consultarse Gross (2012).

Destacan, en primer lugar, los vegetales y, entre ellos, los nombres de frutas⁵: *alise* ('fruto del aliso'), *cenelle* ('majuela'), *cerise* ('cereza'), *figue* ('higo'), *mûre* ('mora'), *noix* ('nuez'), *pomme* ('manzana'), *poire* ('pera'). Aparecen en frases como las siguientes:

Li escu ne lor valent une pome porrie (*Roman d'Alexandre*, branche 3, 1180, p. 267); l'auberc li deront et defrise, ne li valut unne cerise (*Le Roman de Thèbes*, t. 1, 1150, p. 148);

Fi! fi! la keue d'une poire Ne vaut toute richece humaine (*Miracles de Notre-Dame*, t. 4, 1218, p. 485).

Conviene aclarar que el $N_{val_mín}$ puede estar precedido por un merónimo o seguido de un modificador que acentúen la idea de escaso valor: no ya una pera, sino el rabo (*queue*) de una pera, no ya una manzana, sino ni siquiera una manzana podrida (*pourrie*) (cf. 2.2).

¹ Proyecto COLINDANTE (PID2019-104741GB-I00), Ministerio de Ciencia e Innovación (España).

² La RAE (2009: 3677-3678) los trata como locuciones asimiladas a los términos de polaridad negativa, que acompañan al adverbio *no*, a indefinidos negativos o a negaciones morfológicas.

³ Möhren (1980) ofrece una lista de 423 $N_{val_mín}$ para el francés antiguo. Medina Granda (2000-2001) presenta 82 de estos sustantivos del antiguo occitano.

⁴ Al margen de los corpus, nos han servido de ayuda para establecer la nómina definitiva los trabajos de Comfort (1908) y Nykl (1927), especialmente completa, con adiciones y aclaraciones, sin embargo, en Nykl (1931); también Llorens (1929); Dale, (1929); Wagenaar (1930); Keniston (1937); Rueda (1995 y 1997) y Coterillo (2007). Aunque esta última investigadora solo tiene en cuenta los sustantivos utilizados por Cervantes en el Quijote, algunos de ellos se estudian como una herencia del pasado.

⁵ Por razones de espacio, y para facilitar la lectura a un lector no especialista, nos referiremos a los lemas en francés antiguo adaptando su grafía al francés contemporáneo (siguiendo la lematización del DMF).

Aparecen, también como $N_{val_mín}$, nombres de otros vegetales comestibles (a menudo hortalizas), como *ail* ('ajo'), *chou* ('col'), *ciboule* ('cebollino'), *cive* ('cebollita'), *fenouil* ('hinojo'), *fève* ('haba'), *menthe* ('menta'), *laitue* ('lechuga'), *pois* ('guisante'), *vesce* ('vicia'). Veamos algunos contextos:

si resgarde le seneschal qui tot ce ne prisoit un ail (*Roman de la Rose ou Guillaume de Dole*, 1228, p. 147);

Li vaslez ne prise une cive quanque li rois li dit et conte (*Perceval*, 1181, p. 364e);

Et je ne pris le don .i. pois (*Le Roman de la Rose*, 1230, p. 152).

Ciertos $N_{val_mín}$ corresponden a vegetales, o a partes de vegetales, no necesariamente comestibles: *aloès* ('aloe'), *bouton* ('botón'⁶), *épi* ('espiga'), *fétu* ('brizna de paja'), *fleur* ('flor'), *jonc* ('junco'):

Je ne pris pas nos vies un espi de fourment (*Buevon de Conmarchis*, 1271, p. 135); et n'i pert vaillant un festu (*Eracle*, 1180, p. 197).

Si algo más del 40% de los $N_{val_mín}$ observados en nuestro corpus presenta el rasgo sintáctico-semántico *vegetal*, casi un 50% corresponde al rasgo *inanimado concreto*. Dentro de este grupo destacan los nombres de monedas: *angevin* ('angevino'), *besant* ('besante'), *denier* ('dinero'), *denrée*⁷, *maille* ('malla'), *nantois* ('nantés'), *romoisin* ('ruanés'):

Ne proisiés François ne Alemant Tot lor effort la monte d'un besant (*Aspremont*, 1190, p. 620);

Mais cele acorde ne valut un denier (*Le Couronnement de Louis*, 1130, p. 62);

n'i vaudra son enging maaille (*Le Roman de Renart*, branche 8, 1190, p. 82).

Cabe destacar el caso de *agace*, que puede corresponder tanto a una moneda que tuvo curso legal en el norte de Francia a finales del siglo XV (cf. DFM, s.v. *agace* II) como a un nombre familiar de la 'cotorra'. Sólo la encontramos, como $N_{val_mín}$, en el siguiente contexto:

Qui sist sor un destrier c'on claime Boniface,
Nus chevaus envers lui envers lui ne cort ne que limace.
S'or l'en laisse mener, ne se prise une agace
Autresi le tient pres comme faus la becace
(*Roman d'Alexandre*, branche 2, 1180, p. 113)

Se trata del motivo del combate singular (aquí ataque con lanza), concretamente la acción de la aproximación o persecución. Este pequeño fragmento contiene tres comparaciones, dos de las cuales presentan, como segundo término, un nombre de animal (*limace* 'babosa' y *faucon* 'halcón'). Todo parece indicar, pues, que hay que entender *agace* como nombre de animal, no como nombre de moneda. Con todo,

En cuanto a los ejemplos, citaremos las fuentes de manera abreviada siguiendo las convenciones de los corpus electrónicos de los que proceden las citas.

⁶ En su sentido de 'yema' ('brote embrionario de un vegetal'); también puede presentar el sentido de 'botón' como accesorio del vestido (cf. infra).

⁷ La *denrée* hace referencia al valor de un dinero o denario, esto es, a lo que se puede adquirir con una moneda de esta denominación. De ahí deriva su sentido actual de 'mercancía', en especial de 'mercancía alimentaria'.

no podemos excluir que exista un juego verbal en que sea justamente la homofonía del nombre de moneda con el nombre del ave la que haya motivado el empleo de esta forma, ya que los $N_{\text{val_mín}}$ que designan un animal son raros en francés.

Otro grupo de inanimados que aparecen con frecuencia como $N_{\text{val_mín}}$ son los nombres de algunos alimentos, como *aillie* ('salsa al ajo'), *fromage* ('queso'), *gâteau* ('pastel') o *œuf* ('huevo'). Algunos ejemplos serían los siguientes:

Ja n'avroit plus du vostre vaillissant un fromage (*Roman d'Alexandre*,
branche 3, 1180, p. 285);

s'en va durement il et sa gens vers son castel. Onques qui valut .i. gastel ne
perdi Maduc au retor (*Vengeance Raguidel*, 1200, p. 34);

je ne donroie mie ung oeuf du remenant (*Les enfances de Doon de
Mayence*, 1250, p. LV_[MSa LVIII - MSb LIV]).

Conviene señalar que algunos de los $N_{\text{val_mín}}$ menos frecuentes parecen deber su empleo a las necesidades de la rima. Puede ser el caso de *gastel* ('pastel'), que rima con *chastel*. También en este otro contexto: *an nul leu de tot le chastel, ne ne trova pain ne gastel* (*Perceval*, 1181, p. 367e) en que no tenemos propiamente un $N_{\text{val_mín}}$, ya que el héroe va en busca de comida y *pain ne gastel* equivale a 'nada que comer'.

El siguiente grupo destacable de inanimados serían los vinculados a la vestimenta en sentido amplio, entre los cuales tenemos algunos nombres de prendas de vestir, como *manteau* ('abrigo') o *haire* ('camisa de crin'), una prenda tosca (cf. DFM s.v. *haire*). Se trata, no obstante, de $N_{\text{val_mín}}$ muy poco frecuentes (una sola ocurrencia) y cuyo empleo parece explicarse por la comparación con un escudo en el caso de *manteau* y con una cota de malla en el caso de *haire* (que, además, era un tipo de camisa que se usaba como medio de mortificación). En cambio, algunos accesorios de la indumentaria sí son de uso corriente como $N_{\text{val_mín}}$, es el caso de *gant* ('guante') y *esperon* ('espuela'), con dieciocho y once ocurrencias respectivamente. El sustantivo *étrivière* ('estribo') y *botte* ('bota') aparecen también, pero cada uno de ellos con una sola ocurrencia:

mais tout leur reculer ne leur valut ung gant (*Les enfances de Doon de
Mayence*, 1250, p. LXXXIX_[MSa ø - MSb XCIX]);

n'en lessoit aler Lancelot en tel maniere qu'il n'i perdist vaillant un esperon
(*La mort le roi Artu*, 1230, p. 161).

Otros objetos vinculados al ámbito textil aparecen igualmente como $N_{\text{val_mín}}$. Los sustantivos *fil* ('hilo'), *fusée* ('huso de hilo'), *poil* ('filamento') y también *carpite* ('pequeña alfombra'). Algunas ocurrencias de *bouton* ('botón') (cf. nota 6), aunque no siempre es sencillo desambiguar esta forma, designan el accesorio de la vestimenta:

Ne me pris mais valissant un bouton (*Moniage Guillaume. Seconde
Rédaction*, 1180, p. 252).

El sustantivo *bille* ('bola') aparece seis veces en seis obras distintas, lo cual supone un índice de frecuencia y dispersión bastante amplio. En muchos casos parece requerido por razones de rima con *fille*: *acouchiee d'un mout biau fil et d'une fille. - Certes n'i dorroie une bille* (*Roman de Renart. Branche 11*, 1200, p. 71); *Quant ge ai delez moi ma fille, tot le mont ne pris une bille* (*Erec et Enide*, 1213, p. 17).

Así mismo, tenemos *vessie* ('bolsa') con una sola ocurrencia (*Ne vous prisons une vessie, Le jeu de Saint Nicolas, 1200, p. 136*) y un sustantivo que puede resultar ambiguo, *treille*, que se refiere probablemente a algún tipo de enrejado, pero que puede designar una cepa de viña que toma apoyo en un espaldar.

Aunque poco numerosos y poco frecuentes, encontramos también nombres abstractos como $N_{val_mín}$. Se trata de tres unidades de medida: *dor*, *morseau* ('mordisco') y *pied* ('pie').

El primero de ellos corresponde a una unidad de medida de longitud equivalente a cuatro dedos de una mano humana (cf. s.v. FEW III, 192b **dūrmos*). Se aplica a la tierra: "no poder conquistar ni cuatro dedos de tierra", "no dejarle a alguien ni cuatro dedos de tierra". El segundo corresponde a la cantidad de comida de un bocado (como era previsible, se combina con *manger*: 'no comer ni un bocado') y el tercero es la conocida unidad de medida, que aparece en contextos muy similares a los de *dor*: "no dejar a alguien un pie de tierra", "no poder conquistar ni un pie de tierra".

Finalmente, tenemos seis nombres de animales. Por una parte, *chien enragé* ('perro rabioso') y *hanneton* (que corresponde probablemente al 'escarabajo' devorador de frutas). Por otra parte, dos aves: *caille* ('codorniz') y *pinson* ('pinzón'), este último precedido de *aile* ('ala') de *pinson*. Solo encontramos una ocurrencia de cada uno de estos sustantivos. A través de *queue* ('cola') se introducen también *jument* ('yegua') y *mouton* ('cordero').

1.2. Bases verbales y modificadores

Las principales bases verbales que seleccionan $N_{val_mín}$ como colocativos anti-intensivos son⁸ 'valer': X ne pas valoir un $Y(N_{val_mín})$ à $Z(N_{hum})$; 'apreciar': $X(N_{hum})$ ne pas priser Y un $Z(N_{val_mín})$; 'dar': $X(N_{hum})$ ne pas donner un $Y(N_{val_mín})$ pour $Z(N)$; 'tener': $X(N_{hum})$ ne pas avoir un $Y(N_{val_mín})$ de Z ; 'perder': $X(N_{hum})$ ne pas perdre un $Y(N_{val_mín})$ dans Z .

En las estructuras con sujeto humano, el actante que está instanciado mediante un $N_{val_mín}$ y que, desde el punto de vista sintáctico, ha dejado propiamente de funcionar como objeto directo del verbo para convertirse en un negador discontinuo ligado a este último (cuantificador oracional), corresponde al segundo actante del predicado implícito *valeur* ('valor'). Por ejemplo, una secuencia representada como $X(N_{hum})$ no da un $Y(N_{hum})$ por $Z(N)$ podría parafrasearse como $X(N_{hum})$ no da el valor de un $Y(N_{hum})$ por $Z(N)$. Este predicado semántico aparece a veces en forma de participio presente, como *vaillant* 'el valor de' (*Onc n'i laissa vaillant une denree, Aspremont, 1190, p. 636*), o en forma de determinante nominal, como *monte* 'importe, suma' (*Ne donroie en sa vie la monte d'un denier, Roman d'Alexandre, 1180, p. 41*).

Otras formas verbales, netamente menos frecuentes, son (en orden alfabético y adaptadas a su forma moderna): *accroître* ('aumentar'), *aider* ('ayudar'), *coûter* ('costar'), *déchoir* ('despojar de'), *demeurer* ('permanecer'), *dépenser* ('gastar'), *empirer* ('empeorar'), *emporter* ('llevarse'), *exploiter* ('explotar'), *forfaire* ('robar'), *grever* ('gravar'), *laisser* ('dejar'), *monter* ('montar a'), *offrir* ('ofrecer'), *porter* ('llevarse'), *prendre* ('tomar'), *recouvrer* ('recuperar') y *retenir* ('retener').

⁸ X, Y y Z representan los actantes semánticos. N_{hum} —humano— y $N_{val_mín}$ especifican el tipo de actante.

Cabría añadir dos verbos cuyas formas no se han mantenido en francés contemporáneo: *remaindre* ('quedar') y *tolir* ('quitar'). Por razones de espacio, no ofrecemos ejemplos de las ocurrencias de estos verbos en nuestros corpus. Baste observar aquí que rigen un complemento paramétrico del tipo 'precio'. Raros son los verbos que rigen un complemento paramétrico de espacio (solo encontramos dos: *conquerre* 'conquistar' y *remuer* 'mover' y ambos seleccionan el $N_{val_mín}$ *dur*, que es, como hemos visto arriba, una medida de longitud). Tenemos, además, dos casos un tanto singulares, que se combinan con *bouton* pero no como parámetro de precio, sino de peso (*poise* corresponde, en el siguiente contexto, al verbo 'pesar') y de contenido de habla respectivamente:

Toute la soume ne li poise un boton (*Moniage Guillaume. Seconde Rédaction*, 1180, p. 122);

ne me sot respondre un bouton (*Le roman de Renart*, branche 11, 1200, p. 88).

Aparte de las bases verbales, encontramos cierta variedad de modificadores y de predeterminantes nominales. Los primeros suelen precisar y reforzar la imagen. En el caso de las monedas, el más común es 'falso' (*un faus besant*, Cligès, 1176, p. 67b), pero también tenemos *un denier mounee*⁹ (*Moniage Guillaume. Première rédaction*, 1150, p. 20) y *un denier abatu* 'que no es de curso legal' (*Moniage Guillaume. Deuxième rédaction*, 1180, p. 234).

En el caso de las frutas, tenemos *pourrie* ('podrido'), como en *une porrie poire* (*Miracles de Notre Dame*, t. 3, 1218, p. 403), *pelé* ('pelado'), como en *une pomme pelee* (*Les enfances de Doon de Mayence*, 1250, p. XC_[MSa Ø - MSb C]) y *une feve frasee* 'desgranada' o 'aplastada' (*Miracles de Notre Dame*, t. 3, 1218, p. 416).

Finalmente, con ciertos $N_{val_mín}$ que funcionan como unidades de longitud o de capacidad, tenemos *demi* ('medio') o *plain* ('lleno'): *Je ne l'en lairai mie demi pié ne plain gant* (*Roman d'Alexandre*, branche 3, 1180, p. 287). No está de más señalar la presencia del sustantivo gramaticalizado *mie* 'miga' que actúa como refuerzo del adverbio de negación, y que es, originalmente, un $N_{val_mín}$ (como *pas* 'paso', *point* 'punto', *goutte* 'gota'...).

Como predeterminantes nominales, encontramos merónimos, casi todos referidos a vegetales ('hoja', 'rabo', 'mondadura'): *une fueille de mente* (*Buevon de Conmarchis*, 1271, p. 65), *la queue d'une poire* (*Miracles de Notre-Dame*, t. 2, 1218, p. 159), *la peleüre d'une pomme* (*Rutebeuf, Œuvres complètes*, 1249, p. 120), *une rachinne de fenail* (*Miracles de Notre Dame*, t. 3, 1218, p. 454). La única aplicada a un animal es *l'ele d'un pinson* (*Roman de Renart*. Branche 9, 1200, p. 101).

2. Los $N_{val_mín}$ en castellano medieval

2.1. Rasgos y clases sintáctico-semánticos

Siguiendo el modelo que acabamos de ver para el francés, los $N_{val_mín}$ presentes en los corpus del español también pueden clasificarse según sus rasgos sintáctico-semánticos y su clase sintáctico-semántica. Aunque contamos con una lista bastante

⁹ Möhren (1980) señala la alta frecuencia de *denier* (incluyendo *denier monée*) como $N_{val_mín}$, pero no explica el significado de este sintagma. El DMF recoge *monée* solo como sustantivo y lo vincula con *mouture* ('cantidad pagada por el uso del molino bandal'). Cabría avanzar la hipótesis de que esta forma corresponda, en realidad, a un participio que se refiera a la acuñación a molino o a rodillo, un procedimiento numismático más rápido que la acuñación a martillo.

completa y algunas clasificaciones gracias a los trabajos de Comfort (1908), Nykl (1927 y 1931), Llorens (1929), Dale (1929), Wagenaar (1930). Keniston (1937), Sas (1974), Rueda (1995 y 1997) y Coterrillo (2007)¹⁰, merece la pena hacer un nuevo recorrido por estos vocablos, lo que nos permitirá plantear una clasificación más precisa y acorde con el significado presente en los textos y enriquecer aún más esa lista con nuevas unidades léxicas omitidas en los trabajos anteriores (pocas, sin embargo, dada la exhaustividad de las investigaciones), teniendo en cuenta, por un lado, su extensión en la época según criterios de frecuencia y dispersión en el corpus y, por otro lado, sus restricciones desde el punto de vista lingüístico (modificadores y verbos que los seleccionan, cf. 3.2).

Como en francés, contamos con sustantivos que designan vegetales, incluyendo partes de vegetales (no necesariamente comestibles) y, en particular, frutas. Nykl (1927) cita y pone ejemplos representativos de los siguientes: *arveja, ajo, cañavera, chirivá, feste*¹¹, *haba, higo / higa, nuez, pera, prisco, puerro*¹². *Avellana*¹³, *espina y murgón* se recogen en Llorens (1929). En Wagenaar (1930, pp. 76-77) encontramos *avellana, castaña, faga* ('hayuco'), *cermeña, corteza, manzana, paja, pera y piñones*. En Nykl (1931), como recopilación de otros trabajos se incorpora *cereza*¹⁴; y *sarmiento*, en Rueda (1995).

A estos conviene añadir, por nuestra parte, *cohombro* y *mora* entre las frutas, *tortero*¹⁵ entre los vegetales y *arista*, entre los merónimos de vegetales¹⁶, especialmente el trigo. Los tres primeros son usos del siglo XV. *Cohombro* aparece una sola vez, integrado en una enumeración poética de sustantivos similares. En ese sentido, parece una creación *ad hoc*, quizá por analogía:

su argumentar non vale una paja, / nin un mal cogombro, tampoco un pepino (1406 -a1435, Juan Alfonso de Baena, *Poesías*, ed. Brian Dutton).

Tangencialmente, este último ejemplo nos permite actualizar la información de Comfort (1908) y el propio Nykl (1931) sobre este sustantivo, que consideran un uso moderno y que no recogen los restantes estudios. También *mora* y *tortero* nos han dejado un solo ejemplo en la misma obra:

fijosdalgo mesurados, / ténganse por enojados / de oír lo que non val' / una mora de moral (1379- a1425, Alfonso de Villasandino, *Poesías*, ed. Brian Dutton);

Sus dichos non valen dos viles torteros (1379-a1425, Alfonso de Villasandino, *Poesías*, ed. Brian Dutton).

¹⁰ Para evitar una acumulación fastidiosa de referencias bibliográficas, citaremos solo la obra en la que el sustantivo aparece por primera vez, aunque también se hagan eco de él otras posteriores.

¹¹ Se trata de un hápax de problemática etimología. Lo incluimos aquí como probable fruto comestible siguiendo los argumentos de Morreale (1963). Corominas y Pascual (1980-1991) lo definen como 'pizca o comino'.

¹² En todos los casos lematizamos con la forma actual; tengamos en cuenta que las variantes gráficas son numerosas en la época: *fava, hava, haba*... Algunas son erratas: *ligo* por *figo* en la transcripción del *Libro de Alexandre* del CORDE, por ejemplo.

¹³ *Tres avellanas*; probablemente las *tres aulanas* de Nykl (1931). Rueda (1995), tomando como base los estudios precedentes, menciona tanto *avellanas* como *aulanas*, sin darse cuenta de que ambos corresponden al mismo verso de la obra.

¹⁴ Se refiere a *cerezuela*, con una sintaxis diferente: *El omne cobdiçioso que nos sabe guardar, / por una çeresuela se dexa despeñar* (1240-1250, *Libro de Alexandre*, ed. Jesús Cañas).

¹⁵ Para el significado de esta voz, vid. Corominas y Pascual (1989-1991, s.v. *torcer*).

¹⁶ Tenía también el sentido de 'espina del pescado', vid. Corominas y Pascual (1989-1991, s.v. *arista*).

En cuanto a *arista*, encontramos dos ocurrencias, una del siglo XIV y otra del siglo XV:

e segunt aquestas pruevas, entençión e conquista / de tal questi3n dudosa
es menos que una arista (c1378-1406, Pero López de Ayala, *Rimado de
Palacio*, ed. Germán Orduna);

Nin los griegos a troyanos / non preçiaran un arista (a1435 c1465, Pero Ferruz,
Cancionero de Baena).

De todos los sustantivos de este grupo, el más utilizado y, por ende, el prototípico, fue *higo* o *higa*, con 26 ocurrencias, lo que corrobora la afirmación de Wagenaar (1930, p. 77) acerca de su amplia extensión en el periodo medieval, seguido a distancia de *arveja*, con ocho.

Así mismo, el español coincide con el francés en la abundancia de sustantivos inanimados concretos. En particular, las monedas. En Nykl (1927 y 1931) se recogen ya *dinarada*, *dinero*, *maravedí*, *meaja*, *mencal*, *pepi3n*, *pugés*, *pugesada*. *Cornado*¹⁷ y *sueldo* aparecen mencionados en Llorens (1929), lo mismo que *blanca*, lo que confirma Rueda (1995). Ninguno tiene en cuenta el sustantivo *novén*, sin embargo:

allá vos embió seis o siete pares / de brevas maduras que llaman godenes;
/ pero que non valen dos o tres novenes (1379-a1425, Alfonso de
Villasandino, *Poesías*, ed. Brian Dutton).

De todos ellos, *dinero* es el más frecuente (27 ocurrencias); los restantes no superan las cinco.

Entre los productos comestibles procesados (bien destinados a los humanos bien a los animales) o sus merónimos, tenemos *bodigo*, *pan* (Nykl, 1927), *çatico* (Wagenaar, 1930, p. 79), *migaja* (Llorens, 1929) y *pitanza* (Sas, 1974), en este caso como hiperónimo especializado. Todos ellos son más bien esporádicos.

Dentro de los inanimados concretos, y entre los objetos generales de escaso valor, Nykl (1927) cita también *tiesto* en Berceo y Wagenaar (1930, p. 79), *clavo* en el *Libro de Alexandre* (añadamos aquí dos ocurrencias más en el *Poema de Alfonso Onceno*) y *zapato*. Llorens (1929) menciona *canto*¹⁸ de *dinero* y *fuelle*¹⁹. Son usos poco frecuentes. Los productos menos valiosos son los desechos en sentido estricto. Aquí encontramos, *gállara*, *lixo* (Llorens, 1929) y *agalla*²⁰ (Wagenaar, 1930, p. 79).

Entre los merónimos del cuerpo humano o animal, Nykl (1931) incluye *rabo* (siguiendo a Pidal) y *cabello*. Llorens (1929) menciona *pelo*.

Los cuantificativos han dejado pocos restos; Nykl (1931) cita *grano (de mijo)*; Llorens (1929) menciona *gota*, *pico* y *vaso (de agua)*; y Rueda (1995), siguiendo a Cejador, *mueso (de pan)*.

Entre los animales tenemos *langosta*, *mosquito*, *caracol* y *cabr3n* en Nykl (1927 y 1931); *bestia muda*, *can*, *gorri3n*, *mosca*, *sardina* en Llorens (1929); *huevo*²¹ en Wagenaar (1930, p. 80), y *gallo* en Sas (1974). Ninguno cita *avutarda*, que

¹⁷ Cognado en Rueda (1995), pero es, a todas luces, errata.

¹⁸ *Canto* aquí como merónimo, cf. Corominas y Pascual, (1980-1991, s.v. Canto II).

¹⁹ El ejemplo procede del manuscrito O del *Libro de Alexandre*. Probablemente con el sentido leonés 'saco' u 'odre o pellejo', cf. Corominas y Pascual, (1980-1991, s.v. fuelle).

²⁰ Con el significado 'gállara'.

²¹ Lo incluimos en este grupo por tratarse del cuerpo que contiene el germen del embri3n de las aves u otras especies animales.

encontramos de nuevo en la colección poética del *Cancionero de Baena*, seleccionado, probablemente, por motivos de rima:

aunque fuesse de Sevilla / non valdría un avutarda (1379 - to 1425 Alfonso de Villasandino, *Poesías*, ed. Brian Dutton).

Los humanos tienen como representación únicamente el sustantivo *rapaz*, que aparece una sola vez en Berceo (Llorens, 1929).

Los abstractos designan aspectos de la voz y, en particular, realizaciones musicales o de comunicación verbal: *acento*, *mote*²², *palabra* (Llorens, 1929), pero también otras acciones de tipo diverso: *paso*, (Wagenaar, 1930, p. 74); *puntada* (Coterillo, 2007); *riso* (Llorens, 1929). En cuanto a los acontecimientos, solo contamos con el sustantivo *viento* (Llorens, 1929), en un único ejemplo de *Santa María Egipcíaca*, en final de verso, lo que nos hace pensar en un uso motivado por la rima. Por el contrario, el sustantivo *punto* (Wagenaar, 1930, pp. 82-83), de gran polisemia, se usa muy ampliamente en todo el periodo medieval y pasa al Renacimiento y al Barroco²³.

2.2. Bases verbales y modificadores

Las principales bases verbales que seleccionan $N_{val_mín}$ como colocativos anti-intensivos en español medieval son muy similares a las del francés (cf. 2.2.); en concreto *valer*: X no vale un $Y(N_{val_mín})$; *preciar*: $X(N_{hum})$ no precia Y un $Z(N_{val_mín})$; *dar*: $X(N_{hum})$ no dar un $Y(N_{val_mín})$ por $Z(N)$; *prestar*: $X(N_{hum})$ no prestar un $Y(N_{val_mín})$ a $Z(N_{hum}, inc)$; *perder*: $X(N_{hum})$ no perder un $Y(N_{val_mín})$ de Z ; *tener*: $X(N_{hum})$ no tener por un $Y(N_{val_mín})$ a $Z(N_{hum}, inc)$. Existen algunas variantes más complejas como $X(N_{hum})$ no dar, *preciar por Y quanto (valer)*²⁴ un $Z(N_{val_mín})$. La presencia de otros verbos y otras combinaciones verbales puede explicarse por factores meramente sintáctico-semánticos contextuales:

non me da mayor onra que farié a un can (c1236, Gonzalo de Berceo, *Vida de Santo Domingo*, ed. Aldo Ruffinato);

e non cabrié entr'ellos un canto de dinero (1330-1343, Juan Ruiz, *Libro de Buen Amor*, ed. Alberto Blecuá);

non fallié de la suma un pugés foradado (1246-1252, Gonzalo de Berceo, *Los milagros de Nuestra Señora*, ed. Claudio García Turza).

Al igual que en francés, en las estructuras con sujeto humano, el actante que está instanciado mediante un $N_{val_mín}$ y que funciona como negador discontinuo ligado al verbo (es decir, como un cuantificador oracional), corresponde al segundo actante de los predicados implícitos *valor* o *valía*:

recabdo su mandado como buen mensajero, / dixo que no l' daría valía d'un dinero (c1250, Poema de Fernán González, ed. Itziar López Guil).

El participio de presente no está descartado:

quisiéronli sus dueñas revolver mala ceja / mas no l' empedecieron valient una erveja (1246-1252, Gonzalo de Berceo, *Los milagros de Nuestra Señora*, ed. Claudio García Turza).

También el español cuenta con algunos modificadores que permiten precisar y reforzar la imagen, aunque su número no es elevado. En general, se prefiere el

²² Seguimos aquí la interpretación de Corominas y Pascual, (1980-1991).

²³ *Calça*, que menciona Sas (1974) es, a nuestro entender, dudoso en este uso: *non gano calças*, lo mismo que *millares* en Llorens (1929): *qui puede e non quier dar non vale millares*. No obstante, el uso del primero es claro a partir del siglo XVI.

²⁴ El verbo *valer* era opcional.

sustantivo aislado. Entre los adjetivos, que suelen presentar claras connotaciones negativas, uno de los más comunes es *malo*. Aparece en colocación con *dinero* (6 ocurrencias), tanto antepuesto como pospuesto:

sabet, non vos daré a vós un dinero malo (*Poema de Mío Cid*, ed. Alberto Montaner); la çibdat de valencia non finco cosa que valliese vn mal dinero (1270-1284, Alfonso X, *Estoria de España*, ed. Lloyd A. Kasten y John J. Nitti),

y de modo menos frecuente con *higo* (un solo ejemplo): *Ca el tu amigo / a pos el mio non val vn mal figo* (c1280, *Elena y María*, d. R. Menéndez Pidal). Extendido está también *foradado*. Se trata de un participio adjetival que reduce el valor del objeto por su carácter inservible:

non vale contra Dios un tiesto foradado (p1236-1246, Berceo, *El duelo de la Virgen*, ed. Germán Orduna);

non fallié de la suma un pugés foradado (1246-1252, Gonzalo de Berceo, *Los milagros de Nuestra Señora*, ed. Claudio García Turza).

En combinación con *nuez* (1 ejemplo) hemos de interpretarlo como una alusión a la presencia del gusano, que lo hace incomedible: *mas no li valió todo una nuez foradada* (c1230, Gonzalo de Berceo, *Vida de San Millán*, ed. Brian Dutton). Con *tortero* aparece *vil*: *Sus dichos non valen dos viles torteros* (1379-a1425, Alfonso de Villasandino, *Poesías*, ed. Brian Dutton). Más sorprendente, sin embargo, es el adjetivo *maduro*, que encontramos modificando a *manzana* en una única ocasión y que, a nuestro entender, se explicaría por necesidades de la rima: *non dariedes por su vestidura / huna mançana madura* (c1215, *Vida de Santa María Egipcíaca*, ed. Manuel Alvar). El adjetivo seco aparece una vez combinado con *sardina*: *non son ende más preçiadados que la seca sardina* (1330-1343, Juan Ruiz, *Libro de buen amor*, ed. Alberto Blecua); *podrido*, con *arveja*: *non le valién a Poro tres arvejas podridas* (1240-1250, *Libro de Alexandre*, ed. Jesús Cañas). En muy pocos casos, el modificador es un sintagma preposicional, como en *fijosdalgo mesurados, / ténganse por enojados / de oír lo que non val' / una mora de moral* (1379- a1425, Alfonso de Villasandino, *Poesías*, ed. Brian Dutton).

Entre los cuantificadores, la Edad Media tuvo preferencia por el numeral *tres*:

mas no li valió tanto como tres cañaveras (c1230, Gonzalo de Berceo, *Vida de San Millán*, ed. Brian Dutton);

controbando cantares que non valién tres figas (p1235-1246, Gonzalo de Berceo, *El duelo de la Virgen*, ed. Germán Orduna);

Maguer que muchos son non valen tres arvejas (c1250, *Poema de Fernán González*, ed. Itz'ar López Guil).

Otros numerales son más esporádicos, pero no deja de ser destacable el *dos*: *por ende los sus dichos non valen dos arvejas y los que con él fincaron non valian dos castañas* (1330-1343, Juan Ruiz, *Libro de buen amor*, ed. Alberto Blecua). Los ejemplos del numeral *cuatro* están restringidos a las monedas:

e vio se magro e cautiuo que no valia quatro sueldos (c1414, Traducción de *Lanzarote del Lago*, ed. Harvey Sharrer);

y todo lo que yo le di no valía quatro maravedíes (1492-1493, *Diario del primer viaje de Colón*, ed. Consuelo Valera y Juan Gil).

El adverbio *solo*, con valor de conector gradativo puede considerarse habitual en la época, pues el número de sustantivos implicados es muy variado, aun cuando cada uno de esos sustantivos nos haya dejado un único ejemplo o, a lo sumo, dos:

çatico: "que al pobre Sant Lázaro non dio solo un çatico" (1330-1343, Juan Ruiz, *Libro de buen amor*, ed. Alberto Blecuá); bocado: "que non puede a la boca, leuar solo un bocado" (c1378-1406, Pero López de Ayala, *Rimado de Palacio*, ed. Germán Orduna); cornado: "ca vuestros dichos anexos / non valen solo un cornado" (1379-1425, Alfonso de Villasandino, *Poesías, Cancionero de Baena*, ed. Brian Dutton); paso: "Entonces le travó por la falda de la loriga con las manos ambas tan fuerte, que solo un passo no lo dexava andar" (1482-1492, Garci Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, ed. J.M. Cacho Blecuá).

Conclusión

Este artículo nos ha permitido actualizar algunos de los sustantivos de valor mínimo del francés y el español medievales, aunque especialmente de este último. Ciertamente la consulta atenta del corpus nos ha permitido rastrear ciertos sustantivos no recogidos en trabajos anteriores; se trata de los siguientes: *arista*, *cohombro*, *mora*, *novén*, *tortero* y *avutarda*.

Desde el punto de vista comparativo, nuestro estudio ha puesto de manifiesto que las conexiones genéticas y culturales entre el español y el francés explican las numerosas similitudes entre las clases sintáctico-semánticas implicadas en la constitución de los anti-intensivos o atenuativos en ambos idiomas. No es sorprendente encontrar frutas y, en general, vegetales, incluyendo sus merónimos, así como inanimados concretos y, especialmente, las denominaciones de monedas, objetos de escaso valor y, en último término, algunos alimentos. No obstante, es posible detectar también algunas diferencias significativas. Las prendas de vestir constituyen una clase exclusiva del francés, pues no hemos encontrado testimonios de sustantivos pertenecientes a ella en el caso del español. Por el contrario, esta última lengua parece haber desarrollado una mayor preferencia por los nombres de animales que, si no están ausentes de los textos franceses, tienen en estos una representación mucho menos variada.

En cuanto a las bases verbales, son prácticamente idénticas en los dos idiomas. Las diferencias son, a ese respecto, mínimas, y se limitan a ejemplos de variantes dependientes del contexto. La presencia de modificadores es reducida. Son característicos de las clases de monedas y frutas. En el primer caso, al 'falso' del francés le corresponde el *malo* del español y, en menor medida, *foradado*; en el segundo caso, el recurso de ambos idiomas a 'podrido' tiene fácil justificación en la concepción del valor que atribuía a los productos agrícolas una sociedad esencialmente rural como la medieval.

Es muy destacable la posibilidad de recurrir a cuantificadores numerales que tienen como objeto, sin duda, potenciar el menosprecio por la realidad que designa el $N_{val_mín}$. Este uso, que podríamos considerar afectivo, parece más frecuente en español que en francés, idioma que utiliza solo esporádicamente alternativas al *un* ('uno'): 'dos': "Ne prisierent deus pois frasés" (*Miracles de Notre Dame*, t. 3, 1218, p. 44), "Les dieus que vous creés ne pris pas deus boutons" (*Buevon de Conmarchis*, 1271, p. 119); 'tres': "car sa force ne vaut .iii. pomes" (*Roman de la Rose*, BFM, 1275-1280, v. 5268) o incluso 'cuatro': "Ja n'en avra vaillant quatre deniers" (*Le Couronnement de Louis*, 1130, p. 8), "Ne lor remest vaillant .iiii. deniers" (*Aspremont*, 1190, p. 500). El numeral 'tres' aparece varias veces en la segunda parte del *Roman de la Rose*; además del ejemplo citado, tenemos: "ne ne present tresors .iii. pipes" (v. 5024), "Je ne priseroie .iii. chiches" (v. 6879).

Bibliografía

- BLANCO, X. (2023). Anti-intensifs et verbes paramétriques de 'prix' dans des corpus littéraires de l'ancien français. *Anales de Filología Francesa*, 31, pp. 745-758.
- BLANCO, X. & GARCÍA PÉREZ, R. (2021). Las estructuras comparativas intensivas aplicadas al adjetivo *negro* en español medieval en comparación con el francés. *Romanica Olomucensia*, 33 (1), pp. 21-39.
- COMFORT, W. W. (1908). The figurative negative in Romance Literature. *Modern Language Notes* XXIII (2), pp. 61-63.
- COTERILLO DÍEZ, S. C. (2007). El refuerzo de la negación mediante sustantivos de valor mínimo: una visión quijotesca. *Moenia: Revista lucense de lingüística & literature*, 13, pp. 341-360.
- DALE, G. I. (1929). The figurative negative in old Spanish. *Modern Language Notes*, XLIV, pp. 323-324.
- GROSS, G. (2012). *Manuel d'analyse linguistique*. Villeneuve d'Ascq: Presses Universitaires du Septentrion.
- KENISTON, H. (1937). *The syntax of Castilian prose*. Chicago: University of Chicago Press.
- LLORENS, E. (1929). La negación en español antiguo con referencias a otros idiomas. *RFE*, Anejo XI, 185-192.
- MEDINA GRANDA, R. M. (2000-2001). Expresiones de valor mínimo y polaridad negativa en occitano antiguo. Comparación con otros romances medievales. *Archivum: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 50-51, pp. 279-362.
- MÖHREN, F. (1980). *Le renforcement affectif de la négation par l'expression d'une valeur minimale en ancien français*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- MORREALE, M. (1963). Apuntes para un comentario literal del Libro de Buen Amor. *BRAE* 43, pp. 249-372.
- NYKL, A. R. (1927). Old Spanish Terms of Small Value. *Modern Language Notes*, 42 (5), pp. 311-313.
- NYKL, A. R. (1931). Old Spanish Terms of Small Value. *Modern Language Notes*, 46 (3), pp. 166-170.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- RUEDA, M. (1995). Los refuerzos de la negación en la literatura medieval española: análisis lingüístico. *Contextos*, 25-26, pp. 93-133.
- RUEDA, M. (1997). *Los términos negativos en español: aproximación diacrónica*. Universidad de León.
- SAS, L. (1974). No vale una paja y expresiones de este tipo en el Libro de Alexandre. *Homenaje a Rosenblat en sus 70 años*. Caracas: Instituto Pedagógico de Caracas, pp. 469-477.
- WAGENAAR, K. (1930). *Étude sur la négation en ancien espagnol jusqu'au XVe siècle*. La Haye: Librairie J.-B. Walters Sté Anmé Groninge.

Diccionarios y bases de datos

- AND = Anglo-Norman Dictionary, 2nd ed. (online). Modern Humanities Research Association/Anglo-Norman Text Society, London/Oxford (2022). <http://www.anglo-norman.net> [30/01/2023].
- BFM = Base de Français Médiéval (online). ENS de Lyon, Lyon (2022). <http://txm.bfm-corpus.org> [22/01/2023].
- CDH = Real Academia Española (2013): Corpus del Diccionario histórico de la lengua española (CDH) (online). <https://apps.rae.es/CNDHE> [22/01/2023].

- CORDE = Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) (online). Diachronic Spanish corpus. <http://www.rae.es> [22/01/2023].
- DECH = COROMINAS, J., PASCUAL, J. A.: Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico. Gredos: Madrid (1980-1991).
- DMF = Dictionnaire du Moyen Français (1330-1500). Laboratoire ATILF, Université de Lorraine. <http://www.atilf.fr/dmf> [22/01/2023].
- FEW = Französisches Etymologisches Wörterbuch (online). <https://lecteur-few.atilf.fr> [22/01/2023].
- FRANTEXT = Base textuelle Frantext (online). ATILF-CNRS & Université de Lorraine (1998-2019). <http://www.frantext.fr> [22/01/2023].